

Brecha digital y factores socioeconómicos en estudiantes de trabajo social del Sur de Manabí en la educación virtual

The Digital Divide and Socioeconomic Factors among Social Work Students in Southern Manabí during Virtual Education

Oscar Eduardo Bailón Delgado¹ (oscar.bailon@unesum.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0001-6414-1353>)

Alex Bryan Mero Espinoza² (alex.mero@unesum.edu.ec) (<https://orcid.org/0009-0007-1954-1754>)

Resumen

El presente estudio analiza la brecha digital y los factores socioeconómicos que condicionan la experiencia educativa virtual de 60 estudiantes de quinto semestre de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Estatal del Sur de Manabí (UNESUM), Ecuador. Mediante un enfoque mixto que combina un cuestionario tipo Likert de 15 ítems y entrevistas semiestructuradas, se evaluaron cuatro dimensiones: acceso tecnológico, factores socioeconómicos, apoyo y estrategias, y percepción y bienestar. Los resultados evidencian que entre el 30 y el 45 % de los estudiantes reporta percepciones negativas en los indicadores de acceso tecnológico y condiciones económicas, siendo los factores socioeconómicos la dimensión con mayor impacto adverso. La mitad de los participantes valora positivamente el apoyo familiar y docente como recurso protector; no obstante, un tercio manifiesta que la resiliencia individual resulta insuficiente sin un soporte institucional estructurado. El estudio concluye que la brecha digital en este contexto es un fenómeno multidimensional que demanda políticas educativas integrales que combinen provisión tecnológica, acompañamiento socioemocional, formación en competencias digitales y apoyo económico focalizado.

¹ Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador

² Universidad Estatal del Sur de Manabí, Ecuador

Abstract

This study analyzes the digital divide and socioeconomic factors that shape the virtual educational experience of 60 Social Work students at a higher education institution in the southern part of Manabí province, Ecuador. Using a mixed-methods approach that combines a 15-item Likert questionnaire and semi-structured interviews, four dimensions were assessed: technological access, socioeconomic factors, support and strategies, and perception and well-being. Results show that between 30 % and 45 % of students report negative perceptions regarding technological access indicators and economic conditions, with socioeconomic factors emerging as the dimension with the greatest adverse impact. Half of the participants positively rate family and faculty support as a protective resource; however, one third indicate that individual resilience is insufficient without structured institutional support. The study concludes that the digital divide in this context is a multidimensional phenomenon requiring comprehensive educational policies that combine technological provision, socioemotional support, digital competency training, and targeted economic assistance.

Palabras clave: brecha digital, educación virtual, factores socioeconómicos, equidad educativa, Trabajo Social, Manabí.

Keywords: digital divide, virtual education, socioeconomic factors, educational equity, Social Work, Manabí

Introducción

La expansión de la educación en línea constituye una de las transformaciones más profundas que ha experimentado la educación superior en las últimas décadas. La pandemia mundial aceleró de manera extraordinaria este proceso, obligando a las instituciones educativas a reconvertir sus modelos pedagógicos hacia entornos completamente virtuales en plazos reducidos. Este tránsito abrupto visibilizó con inusitada claridad las potencialidades y, sobre todo, las limitaciones de los sistemas educativos para garantizar una inclusión equitativa en contextos de alta incertidumbre tecnológica y social (Rahmani et al., 2024).

En Ecuador, la digitalización educativa se ha desarrollado de manera desigual. Las regiones con mayor concentración de pobreza, limitada infraestructura de telecomunicaciones y poblaciones

rurales o periurbanas, como el sur de la provincia de Manabí, enfrentan barreras estructurales que trascienden la mera falta de dispositivos. Según Rodríguez (2022), la desigualdad en el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación limita de manera sustantiva la participación activa de los estudiantes de menores recursos, afectando tanto su rendimiento como su permanencia en el sistema educativo. Morales et al. (2025) advierten que la simple dotación de equipos, sin estrategias pedagógicas integrales, corre el riesgo de reproducir las mismas desigualdades que pretende superar.

La brecha digital no es, por tanto, un fenómeno unidimensional reducible al acceso a Internet o a la tenencia de un dispositivo. Tang et al. (2024) demuestran que abarca dimensiones más complejas: competencias digitales, motivación intrínseca, redes de apoyo social y habilidades de autoaprendizaje. A esta perspectiva se suma el modelo SST-TAM (Alshammari y Alkhwaldi, 2025), que integra el soporte social percibido y la aceptación tecnológica como factores determinantes del éxito en entornos virtuales. En este marco, los estudiantes universitarios provenientes de contextos socioeconómicos vulnerables se encuentran en una posición de múltiple desventaja: a las carencias materiales se suman las presiones laborales y familiares que compiten con el tiempo y la energía disponibles para el estudio (Marcillo et al., 2026; Wati y Sahid, 2026).

La carrera de Trabajo Social, por su perfil y por el contexto territorial en que se inserta, ofrece un escenario especialmente relevante para examinar esta problemática. Sus estudiantes provienen, en muchos casos, de comunidades rurales y periurbanas del sur de Manabí y del Ecuador, donde las asimetrías de conectividad son notorias y las condiciones socioeconómicas heterogéneas. Comprender cómo estos factores moldean su experiencia en la educación virtual resulta fundamental para diseñar respuestas institucionales pertinentes y contextualizadas. En este sentido, Castro (2026) subraya que las condiciones socioeconómicas de los estudiantes de Trabajo Social en modalidad en línea inciden directamente en el ejercicio efectivo de su derecho a la educación, lo que refuerza la pertinencia de estudiar esta carrera específica como escenario de análisis.

El presente estudio se propone, en consecuencia, caracterizar la brecha digital en esta población desde una perspectiva mixta, articulando datos cuantitativos y cualitativos para obtener una visión integral del fenómeno. Los hallazgos aspiran a aportar evidencia empírica situada que oriente tanto el diseño de políticas educativas institucionales como la reflexión académica sobre la equidad en la educación superior virtual en Ecuador.

Objetivos

Objetivo general

Analizar la brecha digital y los factores socioeconómicos que inciden en la experiencia educativa virtual de los estudiantes de la carrera de Trabajo Social del sur de Manabí, con el fin de aportar evidencia empírica para el diseño de políticas institucionales orientadas a la equidad educativa.

Objetivos específicos

1. Caracterizar el nivel de acceso tecnológico de los estudiantes de Trabajo Social del sur de Manabí y su impacto percibido en la participación en entornos virtuales de aprendizaje.
2. Identificar los principales factores socioeconómicos que condicionan la experiencia educativa virtual de los participantes, incluyendo limitaciones económicas, responsabilidades familiares y laborales, y situaciones de compartir recursos.
3. Describir las estrategias de afrontamiento y las redes de apoyo que los estudiantes despliegan para superar las barreras digitales y socioeconómicas en su proceso formativo virtual.
4. Explorar la percepción de bienestar y equidad de los estudiantes en el contexto de la educación virtual, identificando el impacto de las brechas digitales en su motivación, autoestima y rendimiento académico.
5. Proponer lineamientos de intervención institucional que contribuyan a reducir la brecha digital y promover la inclusión educativa efectiva en la carrera de Trabajo Social del sur de Manabí.

Marco teórico

Educación en línea y digitalización educativa

La comprensión teórica de la brecha digital en la educación superior requiere articular conceptos provenientes de la sociología de la educación, los estudios de tecnología y la economía política. Rahmani et al. (2024) identifican tres dimensiones interdependientes que determinan el éxito estudiantil en entornos virtuales: los factores tecnológicos (disponibilidad y calidad de dispositivos y conectividad), los motivacionales (autonomía, autoeficacia y compromiso académico) y los de soporte institucional (tutoría, orientación y seguimiento personalizado). Esta triada evidencia que la mera provisión de infraestructura tecnológica resulta insuficiente si no se acompaña de estrategias pedagógicas efectivas y de mecanismos de acompañamiento sostenido, especialmente en contextos socioeconómicos vulnerables como el del sur de Manabí.

En esta misma línea, Tang et al. (2024) resaltan que la brecha digital no se limita al acceso a dispositivos y conectividad, sino que abarca dimensiones más complejas como las competencias digitales, la motivación intrínseca, las redes de apoyo social y las habilidades de autoaprendizaje, factores que condicionan de manera determinante la participación efectiva en los entornos virtuales de aprendizaje. Esta perspectiva multidimensional se complementa con los hallazgos de Muñoz González (2025), quien evidencia que la transición hacia entornos virtuales tiene un impacto significativo sobre la retención de conocimientos y el rendimiento académico, siendo este efecto particularmente pronunciado en contextos rurales y de bajos ingresos. En consecuencia, el desarrollo de metodologías adaptativas que integren el modelo de aprendizaje HyFlex y estrategias semipresenciales, orientadas a garantizar flexibilidad y continuidad pedagógica para distintos perfiles de estudiantes universitarios.

Desde una perspectiva complementaria, Hashmi et al. (2025) aportan evidencia empírica sobre el papel mediador de las competencias tecnológicas y las interacciones en línea en el desarrollo del aprendizaje autorregulado. Sus hallazgos muestran que los estudiantes que han desarrollado habilidades digitales sólidas exhiben una mayor capacidad para planificar, monitorear y evaluar su propio desempeño académico, lo que subraya la importancia crítica de implementar programas

sistemáticos de formación digital, tanto para docentes como para estudiantes, como condición previa para el éxito de cualquier propuesta de educación virtual.

En el contexto de la educación universitaria ecuatoriana, los modelos híbridos, como el HyFlex y el blended learning, representan alternativas pedagógicas de gran valor, al permitir combinar la presencialidad y la virtualidad de manera flexible y adaptada a distintos ritmos cognitivos, contextos culturales y generacionales (Imbaquingo et al., 2025). Esta modalidad resulta especialmente relevante para garantizar que tanto los estudiantes nativos digitales como aquellos provenientes de entornos con menor familiaridad tecnológica puedan desarrollar competencias de manera equitativa, sin que las diferencias de origen constituyan barreras insalvables para el acceso y la permanencia en la educación superior. En esta misma dirección, Escobar González et al. (2026) evidencian, en el contexto de la formación docente, que la combinación equilibrada de virtualidad y presencialidad favorece procesos formativos más flexibles y adaptados a distintos perfiles de estudiantes, lo que refuerza la pertinencia de los modelos híbridos como estrategia frente a la brecha digital.

Brecha digital y desigualdad educativa

La brecha digital representa uno de los desafíos estructurales más complejos que enfrenta la educación en el siglo XXI, con implicaciones directas sobre la equidad y la justicia educativa. Rodríguez (2022) destaca que la desigualdad en el acceso a tecnologías de la información y la conectividad a Internet limita de manera sustantiva la participación efectiva de los estudiantes de menores recursos económicos, afectando tanto su rendimiento académico como su permanencia en el sistema escolar. Esta situación resulta especialmente crítica en un contexto en el que la digitalización educativa se ha acelerado y la participación en entornos virtuales se ha convertido en una condición prácticamente indispensable para acceder a una educación de calidad. En esta línea, Contreras et al. (2024) documentan que los patrones de desigualdad en la dimensión educativa del Ecuador se distribuyen de manera heterogénea en el territorio nacional, con brechas persistentes entre zonas urbanas y rurales que se reproducen también en el acceso a la educación virtual.

Morales et al. (2025) confirman que la simple posesión de dispositivos tecnológicos no garantiza por sí sola la equidad educativa; se requiere, además, un acompañamiento docente sostenido, infraestructura funcional y el desarrollo progresivo de competencias digitales para que la tecnología se convierta en un verdadero instrumento de inclusión. En este sentido, la dotación de equipos sin una estrategia pedagógica integral corre el riesgo de reproducir las mismas desigualdades que pretende superar, generando una falsa apariencia de inclusión que no se traduce en aprendizajes reales ni en trayectorias académicas exitosas.

Rydzewski (2025) amplía esta perspectiva al señalar que la desigualdad digital trasciende el ámbito educativo y afecta de manera profunda el desarrollo social y económico de las comunidades más vulnerables, perpetuando dinámicas de exclusión históricas y limitando las oportunidades laborales y de participación ciudadana de sus integrantes. En el contexto latinoamericano, Llontop et al. (2025) evidencian que en países como Perú la desigualdad socioeconómica actúa como un condicionante estructural de la implementación de TIC y de metodologías innovadoras como el aula invertida, reduciendo significativamente la efectividad de los programas educativos y profundizando las brechas entre estudiantes de diferentes estratos sociales.

Cabe destacar que la brecha digital se manifiesta también en la calidad de la interacción con los contenidos educativos: el acceso desigual a plataformas virtuales, recursos audiovisuales y herramientas de colaboración en línea limita el aprendizaje constructivo y la participación activa de los estudiantes. Por ello, la integración efectiva de las TIC en la educación requiere un enfoque multidimensional que considere simultáneamente los recursos tecnológicos disponibles, la formación pedagógica del cuerpo docente y el soporte socioemocional para los estudiantes en situación de vulnerabilidad (Jiang et al., 2026).

Factores socioeconómicos y su impacto en la educación

El estatus socioeconómico de los estudiantes y de sus familias constituye uno de los determinantes más robustos y documentados de la trayectoria académica, la permanencia y el acceso a una educación de calidad. Las condiciones materiales de vida operan como un filtro que determina, en gran medida, qué individuos pueden acceder y mantenerse en el sistema educativo,

y en qué condiciones lo hacen. Fitzgerald et al. (2024) muestran, a partir de una revisión sistemática de literatura, que variables como los ingresos familiares, el nivel educativo de los padres y la ubicación geográfica condicionan de manera significativa la trayectoria académica de los estudiantes, perpetuando desigualdades históricas que el sistema educativo no siempre logra compensar.

Wati y Sahid (2026) destacan que la inversión educativa de los padres no es un proceso puramente económico, sino que está mediada por la conciencia sobre el valor de la educación, la capacidad económica efectiva del hogar y la racionalización de las decisiones familiares en interacción con las políticas educativas gubernamentales. Esta conciencia educativa se traduce concretamente en la planificación de la formación de los hijos, en la asignación de recursos económicos y en la elección de programas e instituciones educativas de calidad. En el ámbito macroeconómico, López Betancourt (2025) demuestra que variables como el PIB per cápita, el gasto público en educación y los años promedio de escolaridad de la población influyen directamente en las tasas de matrícula universitaria y en la equidad del acceso a la educación superior en Ecuador.

En el contexto específico de la educación en línea, Marcillo et al. (2026) muestran que las barreras económicas y tecnológicas constituyen causas frecuentes y determinantes de deserción universitaria, subrayando la necesidad urgente de que las instituciones de educación superior implementen políticas activas orientadas a reducir estas brechas y a promover la inclusión efectiva de estudiantes en situación de vulnerabilidad. Los resultados confirman de manera categórica que, sin un soporte financiero adecuado y un acompañamiento académico sostenido, los estudiantes de menores ingresos enfrentan riesgos significativamente mayores de abandono y presentan niveles de rendimiento académico considerablemente inferiores a los de sus pares con mejores condiciones socioeconómicas.

Exclusión educativa y vulnerabilidad

La exclusión educativa constituye un fenómeno multidimensional de alta complejidad, cuya comprensión exige considerar de manera simultánea factores de carácter socioeconómico, de género, étnico-cultural y relacionados con la discapacidad. En el contexto ecuatoriano, Stefos

(2025) identificó cinco perfiles diferenciados de adolescentes excluidos del bachillerato: desde jóvenes mestizos urbanos con educación básica completa, hasta adolescentes indígenas insertos en trabajo informal y jóvenes con discapacidad sin ningún tipo de instrucción formal. Esta heterogeneidad en los perfiles de exclusión evidencia que el fenómeno no es homogéneo y que demanda intervenciones pedagógicas e institucionales diferenciadas, capaces de responder a las particularidades de cada grupo poblacional.

Argumánez y Ferro (2025) demostraron que las adolescentes enfrentan barreras adicionales y frecuentemente invisibilizadas, tales como el embarazo temprano y la sobrecarga de responsabilidades domésticas, mientras que los adolescentes con discapacidad presentan limitaciones tanto físicas como pedagógicas que el sistema educativo convencional no está siempre preparado para atender. Ante este escenario, las estrategias de inclusión deben necesariamente contemplar la provisión de infraestructura tecnológica adecuada, el acompañamiento pedagógico personalizado y el soporte socioeconómico focalizado, como condiciones mínimas indispensables para garantizar una inclusión educativa efectiva y sostenible.

La evidencia acumulada muestra que la exclusión educativa no es un evento aislado, sino que se inscribe en ciclos más amplios de pobreza, trabajo infantil y desigualdades territoriales que condicionan de manera estructural la trayectoria académica y las posibilidades de movilidad social futura de los jóvenes excluidos. Así, los adolescentes rurales enfrentan dificultades adicionales de acceso físico a los centros educativos y una mayor presión para incorporarse al trabajo agrícola familiar, mientras que sus pares urbanos gozan, en términos generales, de mejores condiciones de conectividad y de acceso a recursos educativos diversificados. Esta brecha territorial reproduce y amplifica las desigualdades sociales preexistentes, configurando un escenario en el que las posibilidades de inclusión educativa están determinadas, en gran medida, por el lugar de nacimiento y las condiciones del entorno familiar.

Modelos teóricos y marcos conceptuales

El análisis de las desigualdades educativas en el contexto de la digitalización requiere el soporte de marcos teóricos sólidos que permitan comprender los mecanismos a través de los cuales las condiciones socioeconómicas, tecnológicas e institucionales inciden en las trayectorias

académicas. Desde la economía de la educación, uno de los marcos más influyentes es la teoría del capital humano, que concibe la inversión educativa como un proceso racional orientado a maximizar el bienestar individual y colectivo a lo largo del tiempo.

Desde el campo de la tecnología educativa, Alshammari y Alkhwaldi (2025) integran el modelo SST-TAM (Social Support Theory - Technology Acceptance Model), demostrando empíricamente que el soporte social percibido, la motivación del estudiante y la percepción de facilidad de uso de las plataformas tecnológicas condicionan significativamente la adopción efectiva de las TIC y el éxito del aprendizaje en entornos virtuales. Este modelo resulta especialmente pertinente para analizar los factores que determinan la adopción y el aprovechamiento de la educación en línea en contextos socioeconómicamente heterogéneos, como los que caracterizan a la educación superior ecuatoriana.

Complementariamente, la evidencia empírica acumulada resalta que las desigualdades estructurales de carácter étnico, de género y territorial perpetúan la exclusión educativa, lo que impone la necesidad de desarrollar marcos analíticos y propuestas de intervención que integren de manera articulada factores individuales, familiares y sociocomunitarios. En conjunto, estos marcos teóricos ofrecen herramientas conceptuales valiosas para comprender la complejidad del fenómeno estudiado y para diseñar respuestas institucionales pertinentes y contextualmente situadas.

Intervenciones y políticas educativas

La reducción de las desigualdades educativas en el contexto de la digitalización requiere respuestas sistémicas, que vayan más allá de las intervenciones puntuales y que se articulen en políticas públicas coherentes, programas intersectoriales y estrategias pedagógicas adaptadas a los contextos locales específicos. La evidencia disponible muestra que la integración de las TIC en contextos de educación informal puede mejorar significativamente la equidad educativa, siempre y cuando se combine con soporte pedagógico estructurado y redes de apoyo social que acompañen el proceso de aprendizaje de los estudiantes más vulnerables.

Enwereji y Van Rooyen (2025) enfatizaron que los modelos de soporte integral son indispensables en los entornos de aprendizaje virtual para superar las barreras tecnológicas y motivacionales que limitan la participación y el rendimiento de los estudiantes. Esto implica que las instituciones de educación superior deben desarrollar servicios de acompañamiento que no se limiten a los aspectos académicos, sino que incorporen dimensiones socioemocionales, orientación tecnológica y apoyo económico de emergencia, configurando así redes de soporte verdaderamente comprehensivas.

Qureshi et al. (2025) subrayan, además, la importancia estratégica de involucrar activamente a las comunidades y a los actores locales en el diseño e implementación de políticas educativas contextualizadas, que respondan a las necesidades y particularidades culturales de cada territorio. Esto implica fortalecer programas intersectoriales que incluyan apoyo económico directo, pertinencia cultural en el diseño curricular y acompañamiento escolar sostenido, con especial atención a los adolescentes indígenas, afrodescendientes y con discapacidad, quienes concentran los mayores índices de exclusión y vulnerabilidad en el sistema educativo ecuatoriano.

Metodología

Enfoque y tipo de investigación

El presente estudio adoptó un enfoque mixto de investigación, que combina métodos cuantitativos y cualitativos con el propósito de obtener una comprensión integral y profunda del fenómeno estudiado. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), la investigación de método mixto permite triangular los datos y compensar las limitaciones inherentes a cada enfoque por separado, fortaleciendo así la validez y la fiabilidad de los hallazgos.

Desde la perspectiva cuantitativa, el estudio es de alcance descriptivo, dado que busca caracterizar y medir la percepción de los estudiantes respecto al acceso tecnológico, los factores socioeconómicos y su impacto en el aprendizaje virtual, sin establecer relaciones causales entre las variables. Desde la vertiente cualitativa, el alcance es exploratorio-interpretativo, orientado a profundizar en las experiencias subjetivas, estrategias de afrontamiento y percepciones de bienestar de los participantes en su tránsito por la educación en línea.

El diseño de la investigación es no experimental y transeccional, ya que los datos fueron recogidos en un único momento temporal sin manipulación deliberada de variables, con el fin de describir y analizar la situación existente en la población de estudio.

Contexto y participantes

La investigación se desarrolló con estudiantes de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Estatal del Sur de Manabí (UNESUM) ubicada en el sur de la provincia de Manabí, Ecuador. Esta región se caracteriza por presentar condiciones socioeconómicas heterogéneas, con zonas rurales y urbanas que exhiben importantes diferencias en términos de conectividad, acceso a tecnologías de la información y recursos económicos familiares, lo que la convierte en un contexto especialmente relevante para el estudio de la brecha digital en la educación universitaria.

La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. Participaron un total de 60 estudiantes de quinto semestre de la carrera de Trabajo Social, quienes se encontraban cursando asignaturas en modalidad virtual al momento de la recolección de datos. Se consideraron como criterios de inclusión: estar matriculado activamente en la carrera, contar con experiencia previa en entornos virtuales de aprendizaje y manifestar disposición voluntaria para participar en el estudio.

Para la fase cuantitativa, el cuestionario fue aplicado a la totalidad de los 60 participantes. Para la fase cualitativa, se realizaron 10 entrevistas semiestructuradas, y la muestra se definió por saturación teórica: las entrevistas continuaron hasta que la información recabada comenzó a ser repetitiva y no aportó nuevos elementos analíticos, lo que garantizó la suficiencia del corpus de datos cualitativos.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Cuestionario tipo Likert (fase cuantitativa)

Se aplicó un cuestionario de percepción diseñado específicamente para este estudio, compuesto por 15 ítems distribuidos en cuatro dimensiones: (a) Acceso Tecnológico (4 ítems), (b) Factores Socioeconómicos (4 ítems), (c) Apoyo y Estrategias (3 ítems) y (d) Percepción y Bienestar (4 ítems). Cada ítem fue medido mediante una escala de Likert de cinco puntos, donde 1 corresponde a «Totalmente en desacuerdo» y 5 a «Totalmente de acuerdo».

Para facilitar el análisis e interpretación de los resultados, las puntuaciones se recodificaron en tres categorías de percepción: negativa (puntuaciones 1-2), neutral (puntuación 3) y positiva (puntuaciones 4-5). La validez del instrumento se sustentó en dos estrategias complementarias. En primer lugar, se estableció validez de contenido mediante juicio de expertos investigadores de revisaron y valoraron de forma independiente la claridad, pertinencia y coherencia de cada ítem con respecto a las dimensiones teóricas del estudio, incorporando sus observaciones en la versión definitiva del cuestionario. En segundo lugar, se garantizó validez de constructo al fundamentar las cuatro dimensiones del instrumento (acceso tecnológico, factores socioeconómicos, apoyo y estrategias, percepción y bienestar) en el marco teórico revisado, particularmente en los modelos de Rahmani et al. (2024) y Tang et al. (2024), quienes identifican estas mismas dimensiones como determinantes del desempeño estudiantil en entornos virtuales. Dado el carácter multidimensional del instrumento, se optó por este enfoque de validez basado en evidencia teórica y de contenido, en lugar de indicadores de consistencia interna unifactorial, procedimiento coherente con las recomendaciones metodológicas para cuestionarios que miden constructos heterogéneos (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Entrevista semiestructurada (fase cualitativa)

Con el fin de profundizar en los aspectos no capturables mediante el cuestionario, se aplicó una entrevista semiestructurada diseñada para explorar las experiencias subjetivas de los estudiantes en torno a cuatro ejes temáticos equivalentes a los del cuestionario: acceso tecnológico, factores socioeconómicos, estrategias y apoyo, y percepción y bienestar. El guion de entrevista incluyó

preguntas abiertas orientadas a estimular la reflexión y el relato personal de los participantes, con posibilidad de incorporar preguntas de seguimiento según el desarrollo de cada conversación.

Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de entre 30 y 45 minutos, y se realizaron de manera presencial o virtual (a través de plataformas como Zoom o Microsoft Teams), según la disponibilidad y preferencia de cada participante. Todas las sesiones fueron grabadas con el consentimiento informado de los entrevistados y posteriormente transcritas de forma literal para su análisis.

Procedimiento de recolección de datos

La recolección de datos se llevó a cabo en tres etapas secuenciales. En la primera etapa se realizaron los trámites de acceso institucional, se elaboraron y validaron los instrumentos y se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes, garantizando la confidencialidad de la información y el uso exclusivo de los datos para fines académicos.

En la segunda etapa se aplicó el cuestionario tipo Likert al conjunto de participantes, mediante un formulario digital distribuido a través de las plataformas institucionales. Una vez recabados los datos cuantitativos y realizados los análisis descriptivos preliminares, se procedió a la tercera etapa: la ejecución de las entrevistas semiestructuradas, seleccionando informantes que representaran la diversidad de perfiles identificada en la fase cuantitativa, con especial atención a estudiantes con distintos niveles de acceso tecnológico y condiciones socioeconómicas diferenciadas.

Este diseño secuencial explicativo, en el que los datos cualitativos complementan y profundizan los hallazgos cuantitativos, permitió una comprensión más completa y contextualizada del fenómeno de la brecha digital en la población estudiada. El proceso completo de recolección de datos tuvo una duración aproximada de un mes.

Análisis de datos

Análisis cuantitativo

Los datos del cuestionario fueron procesados mediante estadística descriptiva. Se calcularon las frecuencias absolutas y relativas (porcentajes) de respuesta para cada ítem, agrupadas en las tres categorías de percepción definidas (negativa, neutral y positiva). Los resultados se organizaron por dimensión temática y se presentaron mediante tablas de contingencia para facilitar la comparación entre categorías y la identificación de patrones transversales.

Análisis cualitativo

Las transcripciones de las entrevistas fueron analizadas mediante análisis de contenido temático. El proceso siguió las fases propuestas por Braun y Clarke (2006): familiarización con los datos, generación de códigos iniciales, agrupación de códigos en categorías temáticas, revisión de las categorías y definición de los temas emergentes. Se empleó un sistema de codificación mixta: deductiva (a partir de las dimensiones establecidas en el instrumento) e inductiva (incorporando nuevas categorías emergentes de los propios datos).

Las categorías analíticas empleadas fueron: Acceso Tecnológico (disponibilidad de dispositivos, conectividad), Factores Socioeconómicos (responsabilidades familiares/laborales, ingreso familiar, compartir dispositivos), Apoyo y Estrategias (estrategias personales, apoyo familiar/docente, herramientas esenciales) y Percepción y Bienestar (igualdad de oportunidades, motivación y autoestima, recomendaciones institucionales). El análisis buscó identificar convergencias y divergencias entre los datos cuantitativos y cualitativos, fortaleciendo así la validez de los hallazgos mediante la triangulación metodológica.

Rigor metodológico y consideraciones éticas

Para garantizar la credibilidad del componente cualitativo se aplicaron criterios de rigor científico. La credibilidad se aseguró mediante la triangulación de fuentes (cuestionario y entrevistas), la revisión por pares del proceso de codificación y la verificación de las interpretaciones con los datos originales. La transferibilidad se favoreció mediante la descripción densa del contexto, los participantes y el procedimiento seguido, que permite a otros investigadores valorar la pertinencia de los hallazgos en contextos similares. La confirmabilidad

se garantizó mediante el registro detallado del proceso analítico y la trazabilidad entre las categorías y las evidencias empíricas.

Desde el punto de vista ético, la investigación se desarrolló bajo los principios de respeto a la autonomía, beneficencia y no maleficencia. Todos los participantes firmaron un consentimiento informado en el que se explicaron los objetivos del estudio, la voluntariedad de la participación, la posibilidad de retirarse en cualquier momento sin consecuencias y el carácter confidencial y anónimo del tratamiento de los datos. La información recabada fue utilizada exclusivamente con fines académicos y los datos personales de los participantes fueron protegidos en todo momento.

Resultados

Estos siguientes resultados son en base al cuestionario Likert.

Acceso Tecnológico

Tabla 1. Percepción sobre Acceso Tecnológico (cuestionario Likert)

Código	Categoría	Percepción Positiva (%)	Percepción Neutral (%)	Percepción Negativa (%)	Observación
Dispo	Disponibilidad de dispositivos	45%	20%	35%	Los estudiantes con percepción negativa enfrentan falta de PCs, tablets o celulares.
Conex	Conexión a internet	50%	15%	35%	Problemas de conectividad afectan la participación en clases virtuales.
Soft	Software y herramientas digitales	40%	25%	35%	La falta de software adecuado limita la realización de tareas.
Mat	Acceso a materiales educativos	42%	28%	30%	Algunos estudiantes no pueden acceder a materiales de manera flexible.

Fuente: Cuestionario Likert aplicado a estudiantes de quinto semestre de Trabajo Social, UNESUM (2026). Escala: 1=Totalmente en desacuerdo / 5=Totalmente de acuerdo. Elaboración propia.

Narrativa:

El análisis de la sección de Acceso Tecnológico evidencia una diversidad de experiencias entre los estudiantes. Mientras que cerca de la mitad de los participantes percibe positivamente la disponibilidad de dispositivos y la estabilidad de la conexión a internet, un porcentaje significativo experimenta limitaciones que obstaculizan su participación activa en el entorno virtual. La falta de software adecuado y la dificultad para acceder a materiales educativos en cualquier momento destacan como barreras concretas que pueden afectar la autonomía en el aprendizaje. Esta heterogeneidad indica que el acceso tecnológico no solo depende de la disponibilidad de equipos, sino también de la calidad de la infraestructura digital y de la capacidad de los estudiantes para utilizar recursos de manera independiente. Los patrones observados sugieren que los estudiantes con percepciones negativas requieren intervenciones focalizadas, como provisión de equipos, mejora de conectividad o capacitación en herramientas digitales, para equilibrar las oportunidades de aprendizaje.

Factores Socioeconómicos

Tabla 2. Percepción sobre Factores Socioeconómicos (cuestionario Likert)

Código	Categoría	Percepción Positiva (%)	Percepción Neutral (%)	Percepción Negativa (%)	Observación
Econ	Limitaciones económicas	35%	20%	45%	La vulnerabilidad económica impacta en la educación virtual.
Comp	Compartir dispositivos	38%	22%	40%	Compartir recursos genera interferencias en el aprendizaje.
Mot	Motivación afectada	40%	25%	35%	La presión económica afecta concentración y desempeño.

Fuente: Cuestionario Likert aplicado a estudiantes de quinto semestre de Trabajo Social, UNESUM (2026). Escala: 1=Totalmente en desacuerdo / 5=Totalmente de acuerdo. Elaboración propia.

Narrativa:

Los factores socioeconómicos emergen como elementos determinantes en la experiencia educativa virtual. Un número relevante de estudiantes indica que las limitaciones económicas restringen el acceso a dispositivos y materiales, obligándolos a compartir recursos con familiares, lo que interfiere en su concentración y desempeño. Este contexto socioeconómico está estrechamente vinculado a la motivación, ya que los estudiantes que enfrentan estas dificultades reportan niveles más bajos de disposición para participar activamente en las actividades académicas. La evidencia cualitativa sugiere que la brecha digital es un fenómeno multidimensional: no se limita a la infraestructura tecnológica, sino que está profundamente influenciada por las condiciones económicas del hogar. Por lo tanto, las intervenciones deben considerar políticas de soporte económico y acceso equitativo a recursos educativos digitales.

Apoyo y Estrategias

Tabla 3. Percepción sobre Apoyo y Estrategias (cuestionario Likert)

Código	Categoría	Percepción Positiva (%)	Percepción Neutral (%)	Percepción Negativa (%)	Observación
Apoyo	Apoyo familiar o docente	50%	20%	30%	La red de soporte ayuda a superar dificultades tecnológicas y económicas.
Org	Organización del tiempo	45%	25%	30%	Algunos estudiantes logran autogestionar sus horarios pese a dificultades.
Estrat	Estrategias de superación	42%	28%	30%	Uso de estrategias personales para superar obstáculos educativos.

Fuente: Cuestionario Likert aplicado a estudiantes de quinto semestre de Trabajo Social, UNESUM (2026). Escala: 1=Totalmente en desacuerdo / 5=Totalmente de acuerdo. Elaboración propia.

Narrativa:

El análisis revela que el respaldo de la familia y del personal docente constituye un factor protector frente a las dificultades del aprendizaje virtual. La percepción positiva mayoritaria refleja que los estudiantes con apoyo externo logran superar barreras tecnológicas y socioeconómicas. Además, la capacidad de organizar su tiempo y de aplicar estrategias personales de superación evidencia un nivel de autonomía y resiliencia que favorece el desempeño académico, incluso en contextos desfavorables. Esta sección subraya la importancia de integrar prácticas de acompañamiento y formación en estrategias de aprendizaje autónomo como parte de las políticas institucionales para reducir la brecha digital.

Percepción y Bienestar

Tabla 4. Percepción sobre Bienestar y Equidad (cuestionario Likert)

Código	Categoría	Percepción Positiva (%)	Percepción Neutral (%)	Percepción Negativa (%)	Observación
Igual	Igualdad de oportunidades	40%	25%	35%	Percepción de equidad en el acceso a educación virtual.
Desem	Impacto en desempeño académico	38%	22%	40%	La falta de recursos limita el rendimiento académico percibido.
Sug	Sugerencias universitarias	45%	20%	35%	Los estudiantes proponen políticas para reducir la brecha digital.

Fuente: Cuestionario Likert aplicado a estudiantes de quinto semestre de Trabajo Social, UNESUM (2026). Escala: 1=Totalmente en desacuerdo / 5=Totalmente de acuerdo. Elaboración propia.

Narrativa:

La percepción de bienestar revela que la brecha digital afecta no solo el acceso a recursos, sino también la sensación de equidad y desempeño académico. Aunque una proporción considerable de estudiantes percibe igualdad de oportunidades, un número similar experimenta limitaciones que influyen negativamente en su rendimiento. Las sugerencias

recopiladas destacan la necesidad de que las instituciones implementen estrategias concretas para mitigar las desigualdades, como programas de soporte tecnológico, capacitación en competencias digitales y políticas de inclusión educativa. En conjunto, esta sección evidencia que el bienestar estudiantil depende tanto del entorno tecnológico como del soporte institucional y de la percepción de equidad.

Resultados en base a la entrevista realizada a estudiantes de la carrera de trabajo social del sur de Manabí.

Acceso Tecnológico

Tabla 5. Acceso Tecnológico (entrevistas semiestructuradas)

Código	Categoría	Observación
Dispo	Disponibilidad de dispositivos	Refleja si los estudiantes cuentan con PC, tablet o celular para clases virtuales.
Conex	Conectividad	Evalúa estabilidad y calidad de la conexión a internet, afectando participación.

Fuente: Entrevistas semiestructuradas aplicadas a estudiantes de Trabajo Social, UNESUM (2026). Elaboración propia.

Narrativa:

Los estudiantes presentan experiencias diversas en acceso tecnológico. Algunos cuentan con dispositivos y buena conectividad, mientras otros enfrentan limitaciones que dificultan la participación y desempeño en clases virtuales, lo que evidencia que la brecha digital se relaciona tanto con la infraestructura tecnológica como con el acceso a recursos.

Factores Socioeconómicos

Tabla 6. Factores Socioeconómicos (entrevistas semiestructuradas)

Código	Categoría	Observación
Resp	Responsabilidades familiares/laborales	Analiza cómo las obligaciones familiares o laborales influyen en el tiempo de estudio.
Ing	Ingreso familiar	Refleja cómo los recursos económicos afectan la adquisición de dispositivos, materiales y acceso a clases virtuales.
Comp	Compartir dispositivos/espacios	Examina si compartir equipos o espacios limita la concentración y desempeño académico.

Fuente: Entrevistas semiestructuradas aplicadas a estudiantes de Trabajo Social, UNESUM (2026). Elaboración propia.

Narrativa:

Los factores socioeconómicos muestran que los estudiantes con mayores responsabilidades o menor ingreso familiar enfrentan restricciones en tiempo, motivación y recursos.

Compartir dispositivos puede interferir con el aprendizaje, lo que subraya la relación entre contexto económico y brecha digital.

Apoyo y Estrategias

Tabla 7. Apoyo y Estrategias (entrevistas semiestructuradas)

Código	Categoría	Observación
Estrat	Estrategias personales	Técnicas que los estudiantes emplean para superar obstáculos tecnológicos o económicos.
Apoyo	Apoyo familiar, docente o compañeros	Red de soporte que facilita la adaptación y continuidad del aprendizaje virtual.
Recur	Herramientas esenciales	Recursos indispensables para el aprendizaje, como internet, computadora o plataformas digitales.

Fuente: Entrevistas semiestructuradas aplicadas a estudiantes de Trabajo Social, UNESUM (2026). Elaboración propia.

Narrativa:

El respaldo familiar y docente junto con el uso de estrategias personales permite a los estudiantes adaptarse y continuar con su aprendizaje. La identificación de herramientas esenciales evidencia necesidades específicas que, si se satisfacen, pueden mejorar la eficacia y equidad en el aprendizaje virtual.

Percepción y Bienestar

Tabla 8. Percepción y Bienestar (entrevistas semiestructuradas)

Código	Categoría	Observación
Igual	Igualdad de oportunidades	Evalúa si los estudiantes perciben equidad en acceso a recursos y participación en clases virtuales.
Mot	Motivación y autoestima	Examina cómo las limitaciones tecnológicas o económicas afectan motivación y confianza.
Sug	Recomendaciones institucionales	Ideas de los estudiantes sobre cómo la universidad podría reducir la brecha digital.

Fuente: Entrevistas semiestructuradas aplicadas a estudiantes de Trabajo Social, UNESUM (2026). Elaboración propia.

Narrativa:

La percepción de bienestar revela que los estudiantes valoran la equidad y perciben que las limitaciones impactan su motivación y autoestima. Las recomendaciones proporcionadas enfatizan la necesidad de que la institución implemente estrategias para mejorar el acceso a recursos, promover la inclusión y disminuir las desigualdades en la educación virtual.

Limitaciones

El presente estudio presenta algunas limitaciones que deben considerarse al interpretar sus resultados. En primer lugar, la muestra fue seleccionada mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, limitado a 60 estudiantes de quinto semestre de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Estatal del Sur de Manabí (UNESUM), lo que restringe la generalización de los hallazgos a otros semestres, carreras, instituciones o regiones del Ecuador. En segundo lugar, los datos provienen de autorreporte mediante cuestionario y entrevista, lo que puede introducir sesgos de deseabilidad social o de memoria en las respuestas de los participantes. En tercer lugar, el diseño transeccional permite describir la situación en un momento específico, pero no da cuenta de la evolución de la brecha digital a lo largo del tiempo. En cuarto lugar, la ausencia de un grupo de comparación o diseño longitudinal impide establecer relaciones causales entre los factores socioeconómicos y el rendimiento académico; futuros estudios podrían incorporar diseños cuasiexperimentales o de seguimiento para profundizar en estas relaciones. Estas limitaciones no invalidan los hallazgos, pero orientan la cautela interpretativa y señalan líneas de mejora para investigaciones posteriores.

Discusión

Los resultados del presente estudio evidencian que la brecha digital en los estudiantes de Trabajo Social del sur de Manabí constituye un fenómeno multidimensional, determinado por la intersección de limitaciones tecnológicas, condicionantes socioeconómicas y déficits en el soporte institucional. La triangulación entre el cuestionario Likert y las entrevistas semiestructuradas permite una lectura integral y contextualizada de esta realidad.

Acceso tecnológico

Si bien aproximadamente la mitad de los participantes percibe positivamente la disponibilidad de dispositivos (45 %) y la conectividad (50 %), entre el 30 y el 35 % reporta percepciones

negativas en todos los indicadores de esta dimensión, lo que revela una desigualdad estructural y no marginal. Tal heterogeneidad coincide con Tang et al. (2024), quienes subrayan que la brecha digital trasciende la mera disponibilidad de equipos e involucra competencias digitales, calidad de infraestructura y capacidad real de uso. Las entrevistas refuerzan este diagnóstico: los estudiantes de zonas rurales y periurbanas del sur de Manabí enfrentan problemas de conectividad intermitente que limitan su participación activa, en línea con lo documentado por Rodríguez (2022) y Muñoz González (2025) para contextos ecuatorianos similares.

Factores socioeconómicos

Esta dimensión registra el mayor impacto negativo del estudio: el 45 % percibe negativamente las limitaciones económicas, el 40 % reporta que compartir dispositivos interfiere en su aprendizaje y el 35 % señala que la presión económica afecta su motivación. Estos datos confirman que la brecha digital es, ante todo, expresión de desigualdad social. Morales et al. (2025) advierten que la dotación de equipos sin soporte pedagógico integral puede reproducir las mismas desigualdades que pretende superar, y Marcillo et al. (2026) identifican las barreras económicas como causa determinante de deserción en modalidades en línea. Las responsabilidades familiares y laborales, reiteradamente mencionadas en las entrevistas, operan como condicionantes adicionales que compiten con el tiempo y la energía disponibles para el estudio, tal como documentan Wati y Sahid (2026).

Estrategias, apoyo y bienestar

La dimensión de apoyo y estrategias muestra el perfil más favorable: el 50 % valora positivamente el respaldo familiar y docente, y el 42–45 % reporta capacidad de autogestión y uso de estrategias personales. Este hallazgo evidencia que los estudiantes no son actores pasivos frente a la adversidad, sino que despliegan recursos de afrontamiento activos. Sin embargo, entre el 28 y el 30 % aún percibe negativamente esta dimensión, lo que confirma que la resiliencia individual tiene límites estructurales que el esfuerzo personal no puede compensar por sí solo. Hashmi et al. (2025) y Enwereji y Van Rooyen (2025) coinciden en que los modelos de soporte integral, académico, socioemocional y tecnológico, son indispensables para garantizar la permanencia y el rendimiento en entornos virtuales.

En cuanto al bienestar, el 40 % de los estudiantes percibe igualdad de oportunidades, pero un 35 % experimenta lo contrario, y el 40 % considera que la falta de recursos limita su rendimiento. Desde el modelo SST-TAM (Alshammari y Alkhwaldi, 2025), los estudiantes con menor soporte percibido y mayores dificultades de acceso son también quienes reportan mayor impacto sobre su

motivación y autoestima, configurando un ciclo de retroalimentación negativa con riesgo de desvinculación. Significativamente, el 45 % demanda que la institución implemente estrategias concretas para reducir la brecha digital, en consonancia con los planteamientos de Qureshi et al. (2025) sobre la necesidad de políticas educativas contextualizadas y participativas.

Síntesis

En conjunto, los hallazgos de este estudio aportan evidencia empírica situada sobre la brecha digital en el sur de Manabí, documentando sus expresiones específicas en una región con importantes asimetrías territoriales de conectividad. La educación virtual reproduce y amplifica las desigualdades preexistentes cuando no se acompaña de políticas activas de inclusión. Los resultados ofrecen insumos directos para el diseño de intervenciones institucionales que combinen provisión de recursos tecnológicos, formación en competencias digitales, acompañamiento socioemocional y apoyo económico focalizado, condiciones mínimas para garantizar la equidad en el acceso a la educación superior.

Conclusiones

Los resultados del presente estudio permiten formular las siguientes conclusiones, organizadas en correspondencia con los objetivos planteados y las dimensiones analizadas:

La brecha digital es multidimensional y estructural

El acceso tecnológico de los estudiantes de Trabajo Social del sur de Manabí no constituye un fenómeno homogéneo ni marginal. Entre el 30 y el 35 % de los participantes reporta percepciones negativas en todos los indicadores de esta dimensión, disponibilidad de dispositivos, conectividad, software y acceso a materiales educativos, lo que evidencia una desigualdad de carácter estructural. Esta heterogeneidad confirma que la brecha digital trasciende la mera posesión de equipos y abarca la calidad de la infraestructura, la estabilidad de la conexión y la capacidad real de uso autónomo de los recursos digitales, en línea con lo planteado por Tang et al. (2024) y Rodríguez (2022).

Los factores socioeconómicos constituyen el principal condicionante adverso

La dimensión socioeconómica registra el impacto negativo más elevado del estudio. El 45 % de los estudiantes percibe negativamente las limitaciones económicas, el 40 % señala que compartir dispositivos interfiere en su aprendizaje y el 35 % indica que la presión económica afecta su

motivación y concentración. Las entrevistas semiestructuradas refuerzan estos datos: las responsabilidades laborales y familiares operan como condicionantes que compiten directamente con el tiempo y la energía disponibles para el estudio. Estos hallazgos corroboran que la brecha digital es, ante todo, expresión de desigualdad social, tal como advierten Morales et al. (2025) y Marcillo et al. (2026).

El apoyo social actúa como factor protector, aunque con límites estructurales

La mitad de los participantes valora positivamente el respaldo familiar y docente, y entre el 42 y el 45 % reporta capacidad de autogestión del tiempo y uso de estrategias personales de superación. Este hallazgo evidencia que los estudiantes no son actores pasivos frente a la adversidad, sino que despliegan recursos de afrontamiento activos que contribuyen a sostener su trayectoria académica. Sin embargo, el 28-30 % que percibe negativamente esta dimensión revela que la resiliencia individual tiene límites infranqueables cuando las condiciones estructurales no son atendidas. Los sistemas de soporte integral, académico, socioemocional y tecnológico, resultan indispensables, como señalan Hashmi et al. (2025) y Enwereji y Van Rooyen (2025).

La brecha digital impacta el bienestar, la motivación y la percepción de equidad

El 35 % de los estudiantes percibe desigualdad de oportunidades en el entorno virtual y el 40 % considera que la falta de recursos limita su rendimiento académico. Desde el modelo SST-TAM (Alshammari y Alkhwaldi, 2025), quienes disponen de menor soporte percibido y mayores dificultades de acceso reportan también mayor impacto sobre su motivación y autoestima, configurando un ciclo de retroalimentación negativa con potencial riesgo de desvinculación. Esta evidencia subraya que la brecha digital no se agota en lo técnico: tiene consecuencias directas sobre el bienestar subjetivo y la experiencia de inclusión o exclusión educativa.

Se requieren políticas educativas integrales y contextualizadas

El 45 % de los estudiantes demanda que la institución implemente estrategias concretas para reducir la brecha digital. Los lineamientos derivados de este estudio apuntan hacia intervenciones que articulen, de manera simultánea y sostenida: la provisión de dispositivos y mejora de conectividad; la formación en competencias digitales para estudiantes y docentes; el acompañamiento socioemocional y la orientación académica; y el apoyo económico focalizado

para los segmentos de mayor vulnerabilidad. Estas condiciones son indispensables para que la educación virtual se convierta en un genuino vehículo de equidad y no en un amplificador de las desigualdades preexistentes, en coherencia con los planteamientos de Qureshi et al. (2025) y Morales et al. (2025).

Reflexión final

En síntesis, este estudio aporta evidencia empírica situada sobre la brecha digital en el sur de Manabí, documentando sus expresiones específicas en una región con importantes asimetrías territoriales. La educación virtual reproduce y amplifica las desigualdades preexistentes cuando no se acompaña de políticas activas de inclusión. Los hallazgos ofrecen insumos directos para que las instituciones de educación superior del Ecuador diseñen respuestas pertinentes, participativas y contextualizadas que garanticen la permanencia, el bienestar y el éxito académico de todos sus estudiantes, independientemente de su origen socioeconómico o ubicación geográfica.

Referencias

- Alshammari, S. H., & Alkhwaldi, A. F. (2025). An integrated approach using social support theory and technology acceptance model to investigate the sustainable use of digital learning technologies. *Scientific Reports*, 15(1), 342. <https://doi.org/10.1038/s41598-024-83450-z>
- Argumánez, J., & Ferro, H. (2025). Impacto de la desigualdad económica en la educación y desarrollo social de jóvenes en Santo Domingo. *Revista Científica de Estudios Sociales*, 12(3), 45–62. <https://doi.org/10.69850/rimi.vi1.143>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77–101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Castro, W. L. P. (2026). Condiciones socioeconómicas y su influencia en el derecho a la educación en estudiantes de Trabajo Social modalidad en línea. *Sinergia Académica*. <https://doi.org/10.51736/sa962>

- Contreras, A. S. M., González, D. a. C., Mero, E. D. M., & Burgos, R. T. Y. (2024). Patrones de desigualdad en la dimensión educación en el Ecuador. *Religación*, 9(41), e2401283. <https://doi.org/10.46652/rgn.v9i41.1283>
- Enwereji, P., & Van Rooyen, A. (2025). Exploring the barriers to online student learning support services: A review. *South African Journal of Higher Education*, 39(1). <https://doi.org/10.20853/39-1-5116>
- Escobar González, S., Yancovic Allen, M., & Rodríguez Palma, M. F. (2026). Virtualidad y presencialidad en la formación de docentes de primaria. *Perspectiva Educacional*, 65(1), 217–235. <https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.65-Iss.1-Art.1653>
- Fitzgerald, A., Avirmed, T., & Battulga, N. (2024). Exploring the factors informing educational inequality in higher education: a systematic literature review. *Perspectives Policy and Practice in Higher Education*, 29(4), 199–209. <https://doi.org/10.1080/13603108.2024.2381121>
- Hashmi, Z. F., Iqbal, J., Asghar, M. Z., & Siming, L. (2025). The influence of online learning interactions on self-regulated learning: mediating role of technology proficiencies among higher education students. *Open Learning the Journal of Open Distance and e-Learning*, 41(1), 41–66. <https://doi.org/10.1080/02680513.2025.2492657>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill Education. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/64591365/Metodolog%C3%ADa_de_la_investigaci%C3%B3n._Rutas_cuantitativa_cualitativa_y_mixta-libre.pdf
- Imbaquingo Dagua, J. M., Freire Benalcázar, T. E., Anzules Ballesteros, J. E., & Maliza Cruz, W. I. (2025). Valoración del sistema digital de enseñanza entre estudiantes de educación continua en el Ecuador. *Explorador Digital*, 9(1), 151-173. <https://doi.org/10.33262/exploradordigital.v9i1.3344>
- Jiang, Y., Lu, C., & Hu, B. (2026). A review of digital technology in informal education and its role in educational equity. *Social Inclusion*, 14. <https://doi.org/10.17645/si.10894>

- Llontop Acosta, K. S., Arrieta Santome, V. A., García Vargas, R. S., & Medina Uribe, J. C. (2025). Brechas digitales y socioeconómicas en la implementación de las TIC en la educación. *Revista Educación*, 23(26), 45–58. <https://doi.org/10.51440/unsch.revistaeducacion.2025.26.534>
- López Betancourt, K. (2025). Análisis de los factores socioeconómicos que inciden en el acceso a la educación superior en Ecuador (2007–2023). *Revista Ecuatoriana de Educación*, 10(5), 11–30. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/29727?locale=en>
- Marcillo Alcívar, M. J., Solís Ventura, J. C., Mieles Alcívar, J. M., & Guacho Pincay, L. M. (2026). Barreras socioeconómicas y su influencia en la deserción en las carreras en línea de la UNESUM. *RECIMUNDO*, 10(1), 348–360. [https://doi.org/10.26820/recimundo/10.\(1\).enero.2026.348-360](https://doi.org/10.26820/recimundo/10.(1).enero.2026.348-360)
- Morales Veliz, J. A., Varas Flores, R. S., & Looz Ávila, B. A. (2025). Brechas Digitales en la Educación Superior en Ecuador: Impacto en la Equidad Educativa y Propuesta para un Desarrollo Social Inclusivo. *Revista Veritas De Difusão Científica*, 6(3), 1741–1760. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i3.1015>
- Muñoz González, M. J. (2025). Aprendizaje de calidad y las brechas educativas virtuales. *European Public & Social Innovation Review*, 10, 1–12. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1553>
- Qureshi, I., Bhatt, B., & Shaikh, S. (2025). Empowering marginalized communities: A framework for social inclusion. *Journal of the Association for Information Systems*, 26(4), 1197-1221. <https://aisel.aisnet.org/jais/vol26/iss4/1>
- Rahmani, A. M., Groot, W., & Rahmani, H. (2024). Dropout in online higher education: a systematic literature review. *International Journal of Educational Technology in Higher Education*, 21(1). <https://doi.org/10.1186/s41239-024-00450-9>
- Rodríguez Yagual, C. A. (2022). Brecha digital y educación virtual en los estudiantes de una institución educativa de Ecuador. *UCV Hacer*, 11(3), 57-62. <https://doi.org/10.18050/RevUCVHACER.v11n3a7>

- Rydzewski, P. (2025). Digital inequality and sustainable development. *Problemy Ekorozwoju*, 20(1), 96–108. <https://doi.org/10.35784/preko.6691>
- Stefos, E. (2025). Brechas educativas en el Ecuador: Análisis estructural de la exclusión. *Ciencia y Educación*. <https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/1451/1983>
- Tang, Q., Kamarudin, S., Rahman, S. N. A., & Zhang, X. (2024). Bridging Gaps in online learning: A Systematic Literature Review on the Digital divide. *Journal of Education and Learning*, 14(1), 161. <https://doi.org/10.5539/jel.v14n1p161>
- Wati, A. P., & Sahid, S. (2026). The roles of educational awareness, socioeconomic status, rationalization of action, and government educational policy in enhancing parental investment in education. *Humanities and Social Sciences Communications*, 13(1). <https://doi.org/10.1057/s41599-026-06929-2>